

DESARROLLO DE HABILIDADES PARA LA VIDA EN ENTORNOS ESCOLARES: ENFOQUES Y ESTRATEGIAS

Duperly Bahamón Álvarez¹
bahamonalvarez2020@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-8403-444X>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

En el éxito de una persona, la escuela es un actor fundamental, ya que es allí donde se potencian las habilidades que les permiten a los estudiantes desenvolverse en una sociedad cada vez más falta de humanización. En este artículo de revisión sistemática, sustentado en una metodología de exploración de la literatura que abarca 18 estudios publicados entre 2015 y 2023, se rastrean los enfoques y estrategias empleadas en la promoción y fortalecimiento de las habilidades para la vida en el entorno educativo. Los resultados de esta revisión evidencian la importancia de incorporar tanto habilidades socioemocionales como cognitivas en el quehacer docente mediante el uso de metodologías activas y participativas. Estas metodologías favorecen el aprendizaje académico, proporcionan a los estudiantes herramientas para enfrentar situaciones complejas y retos en distintos contextos, dentro y fuera del ámbito escolar. Entre las estrategias más adecuadas se destacan aquellas que promueven el trabajo colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos, y el desarrollo de la empatía y el pensamiento crítico. Además, el fomento de habilidades como la comunicación asertiva, la resolución de problemas, la toma de decisiones informadas y la autorregulación emocional resulta clave para formar ciudadanos capaces de adaptarse a un mundo en constante cambio. Asimismo, los estudios resaltan que la integración de estas competencias contribuye significativamente a la creación de ambientes escolares inclusivos, favoreciendo la participación activa de los estudiantes y la disminución de comportamientos conflictivos.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

Palabras clave: habilidades, estrategia, enfoque, investigación, educación.

DEVELOPING LIFE SKILLS IN SCHOOL ENVIRONMENTS: APPROACHES AND STRATEGIES

ABSTRACT

Schools are a fundamental factor in a person's success, as it is there that the skills that allow students to function in an increasingly dehumanized society are fostered. This systematic review, based on a literature review methodology encompassing 18 studies published between 2015 and 2023, traces the approaches and strategies used to promote and strengthen life skills in the educational environment. The results of this review demonstrate the importance of incorporating both socioemotional and cognitive skills into teaching through the use of active and participatory methodologies. These methodologies promote academic learning and provide students with tools to face complex situations and challenges in different contexts, both inside and outside the school setting. Among the most appropriate strategies are those that promote collaborative work, project-based learning, and the development of empathy and critical thinking. Furthermore, fostering skills such as assertive communication, problem-solving, informed decision-making, and emotional self-regulation is key to developing citizens capable of adapting to a constantly changing world. Studies also highlight that the integration of these competencies contributes significantly to the creation of inclusive school environments, fostering active student participation and reducing disruptive behaviors.

Keywords: truancy, teacher, prevention, mediating role

INTRODUCCIÓN

Las habilidades para la vida se han consolidado como un conjunto de competencias que trascienden el ámbito académico, integrándose en la vida cotidiana y facilitando el desarrollo integral de los estudiantes. Estas competencias, que incluyen desde la comunicación asertiva hasta la autorregulación y la resolución de problemas, son vitales para el éxito académico y también para la formación de ciudadanos empáticos, responsables y preparados para enfrentar los conflictos de una sociedad en constante cambio. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1997), estas habilidades son un conjunto de aptitudes psicológicas que permiten a las personas afrontar eficazmente las demandas y retos de la vida diaria, destacando su importancia en el contexto educativo y su papel esencial en el desarrollo integral de los estudiantes.

La escuela, como principal institución educativa y formativa, juega un papel fundamental en el desarrollo de estas habilidades. Su función no se limita a la transmisión de conocimientos académicos, por el contrario, se extiende a la creación de un ambiente propicio para que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para interactuar de manera constructiva con su entorno social. Freire (1996) sostiene que la educación debe trascender la simple transmisión de conocimientos, promoviendo la formación de individuos críticos y comprometidos con su realidad social. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave para el cultivo de habilidades que capaciten a los estudiantes para ser ciudadanos plenos, capaces de contribuir positivamente a su comunidad y al mundo.

El desarrollo de habilidades para la vida en el entorno escolar abarca diversas dimensiones, desde la comunicación asertiva hasta la empatía y el liderazgo. La capacidad de comunicarse de manera clara y segura es fundamental, tanto para el éxito académico, como para la construcción de relaciones interpersonales saludables. Goleman (1995) afirma que la inteligencia emocional, que incluye habilidades como la empatía y la comunicación, es un predictor del éxito en la vida que el coeficiente intelectual. Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas integren estas habilidades en sus estrategias de enseñanza, dotando a los estudiantes de las herramientas necesarias para desenvolverse en un mundo cada vez más interconectado y complejo.

Además de la comunicación, otras competencias como la autorregulación y la resolución de problemas son vitales para el desarrollo personal y académico de los estudiantes. La autorregulación, que implica la capacidad de gestionar las propias emociones y comportamientos, es clave para el éxito académico y la adaptación social. Zimmerman (2000) enfatiza que la autorregulación es un proceso activo mediante el cual los estudiantes controlan sus propios procesos de aprendizaje, permitiéndoles ser más autónomos y eficaces en su educación. La resolución de problemas, por su parte, es una habilidad que permite a los estudiantes enfrentar de manera creativa y efectiva los desafíos tanto en el ámbito académico como en su vida cotidiana.

La relevancia de estas habilidades va más allá del éxito académico. La formación de individuos empáticos, respetuosos y responsables es un objetivo central de la educación, y las habilidades para la vida son fundamentales para alcanzar este

propósito. Según la UNESCO (2015), la educación debe contribuir al desarrollo integral de la persona, promoviendo el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. Esto implica que la escuela debe ir más allá de la enseñanza de contenidos académicos, integrando en su currículo estrategias que fomenten el desarrollo de competencias sociales y emocionales, para que los estudiantes puedan convertirse en ciudadanos comprometidos y éticamente responsables.

El fomento de estas habilidades en el contexto escolar también tiene un impacto significativo en la formación de líderes y emprendedores. Los estudiantes que desarrollan competencias como el liderazgo, la toma de decisiones y la capacidad de emprender nuevos proyectos están mejor preparados para enfrentar los desafíos del mundo laboral y contribuir de manera innovadora a la sociedad. Heckman y Kautz (2012) indican que las habilidades no cognitivas, como la perseverancia y la capacidad de trabajar en equipo, son determinantes clave para el éxito en la vida, incluso más que las habilidades cognitivas tradicionales. Esto resalta la necesidad de que las escuelas adopten un enfoque educativo integral, que incluya tanto las competencias cognitivas como las habilidades para la vida.

OBJETIVO

Analizar de forma crítica los enfoques y estrategias implementados en la educación secundaria para promover habilidades para la vida, con el fin de proporcionar una visión detallada sobre las mejores prácticas para integrar y potenciar estas competencias en el ámbito de la enseñanza.

CONCEPTO DE HABILIDADES

Para definir las habilidades, es útil considerar diversos enfoques que describen cómo una habilidad es la capacidad de un individuo para realizar ciertas tareas de manera efectiva. Las habilidades se clasifican en varias categorías, incluyendo habilidades cognitivas, sociales y emocionales, también denominadas habilidades blandas. Vera (2016) las describe como aquellas competencias que permiten a las personas desarrollar destrezas esenciales para su crecimiento integral y para afrontar con éxito los retos cotidianos (p. 56). Entre las habilidades blandas, se encuentran competencias cruciales como la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de problemas, las cuales no solo son determinantes para el éxito académico y profesional, sino también para la adaptación y el bienestar en diversos aspectos de la vida.

Continuando con la definición de habilidades, Rodríguez y Delgado (2014) las caracteriza como capacidades individuales que permiten llevar a cabo tareas específicas con eficacia y destreza. Se clasifican en distintas categorías, como cognitivas,

emocionales y sociales, cada una desempeñando un papel esencial en el desarrollo integral del ser humano, enfatizando en la relevancia de las habilidades, como la comunicación interpersonal y la empatía, al considerar que son ejes rectores para el éxito en ambientes colaborativos y profesionales. Estas competencias, además de facilitar la adaptación a diversos contextos, también mejoran la interacción con los demás, destacando su importancia tanto en el ámbito académico como en la vida cotidiana.

De manera complementaria, García et al. (2022) subraya la importancia de las habilidades socioemocionales, definiéndolas como competencias que permiten a los individuos manejar sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables, argumentando que estas habilidades son fundamentales para el desarrollo personal y social, debido a que ayudan a las personas a enfrentar los desafíos diarios y a interactuar de manera constructiva en distintos entornos. Por su parte, Fernández y Montero (2016) ofrece una perspectiva adicional al definir las habilidades como capacidades que combinan tanto conocimientos teóricos como prácticos, necesarias para enfrentar las dificultades del entorno, para ello, el desarrollo de habilidades debe incluir competencias técnicas, habilidades interpersonales y de resolución de problemas, las cuales son vitales para el éxito en una variedad de contextos. Desde esta perspectiva, el contexto educativo debe integrar estas habilidades de manera transversal, asegurando que los estudiantes adquieran conocimientos académicos y desarrollen competencias aplicables a su vida diaria.

HABILIDADES PARA LA VIDA

Unas de las habilidades fundamentales son las habilidades para la vida, según la Organización Mundial para la Salud (1997), indica que estas son un conjunto de aptitudes y destrezas que capacitan a las personas para manejar con éxito los retos y exigencias del día a día. Estas competencias abarcan dimensiones sociales, emocionales y cognitivas, permitiendo a los individuos tomar decisiones informadas, resolver conflictos, comunicarse con eficacia, regular sus emociones y construir relaciones interpersonales sanas. Su desarrollo es esencial para promover el bienestar integral, favorecer el logro académico y profesional, y fortalecer la armonía en el entorno social.

Ante esto, Andrade et al. (2019), indica que estas competencias reflejan que los individuos tienen una capacidad destacada para entender y compartir los sentimientos de los demás, así como para enfrentar dificultades y tomar decisiones adecuadas. El desarrollo de estas habilidades es fundamental para la convivencia social y el crecimiento personal. Por esto, la escuela como el espacio idóneo para el trabajo colaborativo, según Chaves y Dorado (2019), indica que:

...la importancia de trabajar las habilidades para la vida y los derechos humanos para que los niños y adolescentes puedan reconocerse como sujetos de derecho capaces de actuar y decidir frente a las distintas situaciones que se presentan en su Parroquia (p. 212).

En este orden de ideas, al combinar el desarrollo de las habilidades para la vida con el conocimiento y la práctica de los derechos humanos, para Morales et al. (2019), se capacita a los jóvenes para convertirse en individuos empoderados, conscientes tanto de sus habilidades como de sus derechos. Según Herklotz y Quintal (2019), esto les permite tomar decisiones autónomas y responsables frente a las diversas situaciones que puedan enfrentar en su entorno. Este enfoque no solo favorece su crecimiento personal, sino que también impulsa la cohesión social y el desarrollo de la comunidad en la que participan activamente.

HABILIDADES SOCIALES

Una de las habilidades para la vida, tal como se enunció anteriormente, son las habilidades sociales, según Fermoso et al. (2019), estas son un conjunto de conductas que permiten al individuo expresar sentimientos, deseos y opiniones de acuerdo con la situación (p. 191). Es decir que las habilidades sociales son un componente fundamental para el crecimiento tanto personal como social. Facilitan la expresión adecuada de emociones, deseos y opiniones en función del contexto, lo que a su vez promueve la formación de relaciones interpersonales sanas y la resolución eficaz de conflictos. Este conjunto de conductas adaptativas desempeña un papel vital en la integración y el bienestar de los individuos dentro de la sociedad.

A lo anterior, Valencia y Atehortúa (2019), enfatizan que:

Las habilidades sociales se presentan como una herramienta fundamental de la comunicación, posibilitando el desarrollo de la expresión verbal y no verbal. Si bien estas expresiones se manifiestan a lo largo del crecimiento personal y social de cada individuo, forman sus bases en los primeros años de vida, en el que los niños y niñas pasan gran parte de su tiempo en las instituciones educativas. En este sentido, los ambientes escolares representan el espacio en que dichas habilidades se pueden fortalecer o debilitar (p.153).

Desde lo educativo, según lo expuesto, la calidad de las interacciones en la escuela puede influir notablemente en la capacidad de los individuos para establecer relaciones saludables y manejar conflictos a lo largo de su vida. Por lo tanto, es imperativo que las escuelas promuevan ambientes que estimulen el desarrollo de habilidades sociales, de esta manera beneficiará a los estudiantes en su crecimiento personal y contribuirá a su bienestar social y emocional en el futuro.

HABILIDADES COGNITIVAS

En el proceso de desarrollo y fortalecimiento de las habilidades para la vida, es fundamental subrayar la importancia de las habilidades cognitivas y en ellas, la escuela tiene una gran influencia, al permitir la interacción entre pares, logra un mejor desarrollo de las capacidades intelectuales de los estudiantes, ante esto, Aguilera (2020), indica que: la interacción en equipos cooperativos contribuye a desarrollar habilidades cognitivas. En la medida que los estudiantes socializan adquieren, elaboran y

transfieren el conocimiento y sus aprendizajes (p.52). Estas capacidades son vitales para fomentar el pensamiento crítico, facilitar la resolución de problemas y permitir la toma de decisiones bien fundamentadas. Gracias a estas habilidades, los individuos pueden enfrentar de manera efectiva los retos diarios que se les presentan.

Así mismo, Álvarez (2020), enfatiza que, al no fomentar este tipo de habilidades, se obstaculiza el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo; los estudiantes limitan su capacidad para exponer y sustentar una opinión o identificar causas y motivos (p.865). En este sentido, la falta del desarrollo de estas habilidades en los estudiantes, se corre el peligro de formar individuos pasivos que asimilan la información sin cuestionarla, lo que acarrea consecuencias desfavorables tanto para su crecimiento personal como para la sociedad en general. Por ende, es fundamental que las instituciones educativas adopten estrategias que promuevan el pensamiento crítico, lo que permitirá un aprendizaje enriquecedor.

HABILIDADES EMOCIONALES

En el contexto de las habilidades para la vida, es indispensable hacer hincapié en las habilidades emocionales, para Grimaldo y Merino (2020), las habilidades emocionales, como la empatía y la gestión emocional, en el contexto educativo pueden desarrollarse y fortalecerse a través de programas específicos. Estas habilidades permiten a los estudiantes identificar sus propias emociones, las de los demás, facilitando la construcción de relaciones interpersonales saludables, dando paso al

reconocimiento y la expresión de emociones positivas, las cuales contribuyen al desarrollo de la resiliencia, permitiendo a los niños enfrentar situaciones estresantes de manera calmada y adecuada.

De igual manera, Martín et al. (2020), hacen énfasis que las habilidades emocionales deben fomentarse desde la niñez, para el éxito de la adultez, también indican que para su buen desarrollo es indispensable apostar por el fortalecimiento de:

Atributos como, autoconfianza, iniciativa, prudencia, voluntad, sensibilidad, estado de ánimo, toma de decisiones, perseverancia, trabajo en equipo, manejo de conflictos, guiar grupos, ponderación, ser positivos, entusiasmo, reflexión, novedad y entender los sentimientos sociales son necesarios para lograr las metas, adaptarse a los cambios, actualización constante y mejorar la socialización y la colaboración (p. 155).

Estos atributos facilitan la adaptación a los cambios, potencian la capacidad de colaboración y socialización en distintos ámbitos. La habilidad de liderar grupos, tomar iniciativas y mantener una actitud positiva es fundamental para enfrentar situaciones desafiantes. Asimismo, la reflexión y la sensibilidad social permiten comprender y gestionar adecuadamente las emociones propias y ajenas, promoviendo una mayor empatía y cohesión en los contextos sociales y laborales.

METODOLOGÍA

El presente artículo ha sido elaborado empleando una metodología de revisión sistemática de la literatura, con el fin de examinar los enfoques y estrategias aplicados en el ámbito de la educación secundaria para el desarrollo de habilidades para la vida.

Según Sánchez (2010), esta metodología permite una evaluación exhaustiva y estructurada de las investigaciones existentes, facilitando un análisis detallado y crítico de las prácticas educativas en cuestión. Este enfoque se ha basado en las directrices establecidas por la declaración PRISMA, que, como señalan Urrutía y Bonfil (2010), proporciona un marco riguroso para la realización de revisiones sistemáticas y garantiza la adherencia a estándares de calidad y transparencia.

Para asegurar la efectividad del contenido del artículo, se han seguido varias fases clave: la definición del tema de estudio, la articulación del objetivo de investigación, la selección de bases de datos, la formulación de estrategias de búsqueda y la implementación de criterios de inclusión y exclusión. Además, se ha desarrollado un diagrama de flujo para visualizar el proceso de selección de la muestra y se han comunicado los resultados obtenidos de manera clara y detallada.

ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA

En la Tabla 2, se exponen las técnicas de búsqueda empleadas para localizar fuentes relevantes sobre el desarrollo de habilidades para la vida en la educación secundaria. Se llevó a cabo una búsqueda en Dialnet con la consulta "Habilidades para la vida" en español, que generó 10 resultados iniciales. Tras aplicar filtros para asegurar la calidad y la relevancia de los documentos, se identificaron 4 resultados útiles. En Scielo, se utilizó la misma consulta, produciendo 9 resultados iniciales, de los cuales, tras aplicar criterios de selección, se conservaron 3 documentos.

En Google Académico, se realizó la búsqueda con la frase "Habilidades para la vida" en español, obteniendo 20 resultados iniciales. Después de aplicar los filtros adecuados para confirmar la pertinencia de los documentos, se seleccionaron 11 para la revisión. En conjunto, se recopilaron 18 documentos relevantes para el análisis, los cuales se incluyeron en la revisión sistemática del estudio.

Tabla 1.

Fuente de los artículos seleccionados para la revisión de la literatura

Base de Datos	Idioma	Fórmula de Búsqueda	Número de Resultados Iniciales	Número de Resultados Tras Aplicar Filtros
Dialnet	Español	Habilidades para la vida	10	4
Scielo	Español	Habilidades para la vida	9	3
Google Académico	Español	Habilidades para la vida	20	11
Total				18

Fuente: Elaboración de la autora

CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD:

CRITERIOS DE INCLUSIÓN:

1. **Relevancia del Tema:** Los documentos deben tratar de manera específica el desarrollo de habilidades para la vida dentro del ámbito de la educación secundaria, abarcando enfoques, métodos y prácticas relacionadas con la enseñanza y aprendizaje de estas competencias.
2. **Idioma:** Los documentos deben estar escritos en español para asegurar la consistencia y accesibilidad del contenido en el contexto del estudio.
3. **Tipo de Documento:** Se considerarán artículos de investigación y revisiones sistemáticas que proporcionen datos empíricos sobre habilidades para la vida en la educación secundaria.

Criterios de Exclusión:

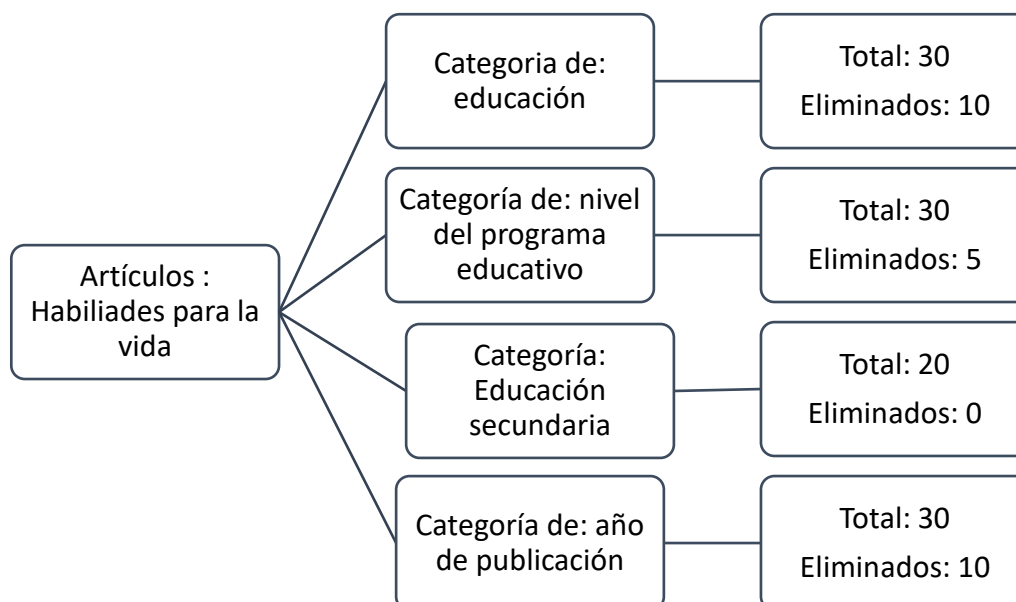
1. **Fuentes No Académicas:** Se excluirán documentos que no sean de origen académico o científico, tales como artículos de prensa general, blogs o material que no haya pasado por un proceso de revisión por pares.
2. **Relevancia Inadecuada o General:** Se descartarán aquellos documentos que, aunque mencionen habilidades para la vida, no se enfoquen en su desarrollo en la educación secundaria o que traten el tema de manera superficial o irrelevante para los objetivos del estudio.

PROCESO DE SELECCIÓN DE LAS PUBLICACIONES

El diagrama de flujo, representado en la figura 1, muestra cómo se llevó a cabo la selección y filtración de artículos según tres categorías principales. Primero, se revisaron 30 artículos en la categoría de "Educación". De estos, 10 fueron descartados porque no se ajustaban al enfoque de educación secundaria, abordando en su lugar temas de educación universitaria, infantil y primaria. Así, quedaron 20 artículos relevantes para la educación secundaria, los cuales fueron todos seleccionados sin necesidad de más eliminaciones. En cuanto a la categoría de "Publicación", también se empezaron con 30 artículos, pero se eliminaron 10 que no se ajustaban al rango de fechas necesario para nuestra revisión sistemática, que abarca desde 2015 hasta 2024, ya que eran de años anteriores. De la misma manera, sobre la categoría de nivel del programa educativo, se eliminaron 5, debido a que eran estudios de pregrado. Este diagrama ofrece una visión clara del proceso, mostrando cómo aplicamos los criterios para elegir los artículos más relevantes para nuestra investigación.

Figura 1.

Diagrama de flujo del proceso de selección de los artículos



Fuente: Elaboración de la autora

RESULTADOS

Tabla 2.

Características de los estudios seleccionados

Autor y Año	País	Lo que dice sobre habilidades para la vida	Otras categorías que estudian
García Sicard, N., Saldaña Medina, C., Salamanca Gómez, S., & Jiménez Roa, D. A. (2022)	Colombia	Este estudio explora la percepción de profesores, monitores y estudiantes sobre las habilidades para la vida desarrolladas en asignaturas electivas. Los resultados muestran un porcentaje de coincidencia general del 66% en cuanto a las habilidades desarrolladas.	Educación secundaria, evaluación de asignaturas

Díaz-Alzate, M. V., & Isabel-Mejía-Zapata, S. (2018)	Colombia	Presenta una crítica al enfoque de habilidades para la vida y destaca dos categorías emergentes: percepciones críticas de los adolescentes y el desarrollo de habilidades sociales en contextos educativos.	Prevención del consumo de sustancias, habilidades sociales
Barcia, A. (2022)	Ecuador	Determina la incidencia de la metodología de aprendizaje basado en proyectos en el desarrollo de habilidades para la vida. Encuentra que esta metodología facilita el desarrollo de habilidades para la vida en estudiantes.	Metodología de aprendizaje, habilidades para la vida
Ardila y Cruz (2023)	Colombia	Identifica que la empatía y el autoconocimiento son las habilidades más trabajadas, mientras que la resolución de problemas y el pensamiento crítico son las menos aplicadas. Destaca la importancia del juego, el arte y la literatura en la enseñanza de habilidades para la vida.	Estrategias didácticas, reflexión pedagógica
Pérez, León y Coronada (2023)	México	Presenta un programa de intervención para mejorar habilidades de empatía y comunicación asertiva, mostrando mejoras en las conductas de los estudiantes después de la intervención.	Convivencia escolar, habilidades sociales
Díaz y Mejía (2018)	Colombia	Similar a Díaz-Alzate y Mejía-Zapata, examina el estado del desarrollo de habilidades para la vida en adolescentes y reflexiona sobre las experiencias de aprendizaje en instituciones educativas.	Prevención del consumo de sustancias, habilidades sociales
De la Rosa (2024)	España	Examina la relación entre habilidades para la vida (comunicación y resolución de	Autoestima, resolución de conflictos

		conflictos) y autoestima en estudiantes universitarios, encontrando correlaciones que sugieren que el desarrollo de estas habilidades puede mejorar la autoestima.	
Herrera et al. (2024)	Ecuador	Analiza la autonomía emocional como una habilidad para la vida en la primera infancia, destacando su importancia en la gestión emocional y el desarrollo equilibrado. Propone un programa de intervención para mejorar esta habilidad.	Autonomía emocional, desarrollo infantil
Acevedo et al. (2024)	Colombia	Examina cómo la formación en habilidades para la vida puede mejorar relaciones, interacciones y control emocional en el contexto deportivo, con énfasis en la implementación en programas deportivos.	Formación deportiva, habilidades para la vida
Uribe et al. (2024)	Colombia	Explora la relación entre el aprendizaje móvil y la enseñanza de habilidades para la vida durante la pandemia, con un enfoque en la comunicación asertiva. Utiliza entrevistas, observaciones y encuestas en un curso de gimnasia funcional.	Aprendizaje móvil, educación no formal
Astudillo (2024)	Perú	Investiga el impacto de un Programa Edu-comunicacional en el desarrollo de habilidades para la vida, mostrando mejoras significativas en comunicación efectiva, resolución de problemas, toma de decisiones y empatía en estudiantes.	Programas edu-comunicacionales, habilidades socioemocionales

Rodríguez y Herrera (2023)	Colombia	Analiza las estrategias didácticas utilizadas por maestras en formación en la práctica pedagógica de habilidades para la vida, destacando la empatía y el autoconocimiento como las más trabajadas y la necesidad de mejorar la reflexión pedagógica.	Estrategias didácticas, formación docente
Giler (2023)	Ecuador	Propone estrategias metodológicas para el desarrollo de habilidades para la vida en la asignatura de Química, destacando la necesidad de integrar habilidades como empatía, manejo de emociones y resolución de conflictos.	Estrategias metodológicas, enseñanza de química
Palacio y Gutiérrez (2022)	Colombia	Reconoce las habilidades percibidas por los estudiantes para afrontar el acoso escolar y las dificultades en la resolución de conflictos. La investigación muestra una falta de estrategias efectivas y apoyo de padres y docentes.	Acoso escolar, prevención de violencia escolar
García et al. (2022)	Colombia	Se enfoca en las herramientas ofrecidas por el colegio para desarrollar inteligencia emocional en los estudiantes de grado once, encontrando un vacío en el modelo educativo actual. Sugiere replantear el enfoque educativo y comenzar desde el primer grado.	Inteligencia emocional, modelo educativo
Berrocal (2023)	Perú	Identifica las diferencias en el desarrollo de habilidades para la vida entre estudiantes de dos instituciones educativas en Cañete. Concluye que no hay diferencias significativas en los niveles de habilidades para la	Comparación entre instituciones, desarrollo educativo

		vida entre las instituciones urbanas y rurales estudiadas.	
Peraza (2022)	Venezuela	Analiza el papel de las habilidades blandas en la formación de una escuela inteligente. Discute cómo la integración de habilidades blandas y duras contribuye al desarrollo cognitivo y para la vida en el contexto escolar.	Escuela inteligente, desarrollo educativo

Fuente: Elaboración de la autora

Desde la perspectiva de los estudios seleccionados, se establece que las habilidades para la vida son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, tanto en su esfera académica como personal. Los hallazgos de los estudios analizados proporcionan una visión clara de cómo estas habilidades impactan el aprendizaje, el bienestar emocional y la adaptación a distintos contextos.

El estudio de Herrera et al. (2024) destaca la importancia de la autoaceptación y la autorregulación en la formación de niños de inicial II. Estos elementos resultan esenciales para enfrentar desafíos y mejorar la salud emocional desde una edad temprana. La autoaceptación y la autorregulación forman un conjunto de principios para la resiliencia, ayudando a los estudiantes a gestionar sus emociones y comportamientos en el entorno educativo. Este hallazgo se complementa con el estudio de Acevedo et al. (2024), que demuestra cómo habilidades como la gestión emocional y la comunicación efectiva influyen positivamente en el rendimiento y las relaciones en el ámbito deportivo. La evidencia sugiere que las habilidades para la vida, además de beneficiar el desempeño académico, también mejora la participación de los estudiantes en

actividades extracurriculares, subrayando su carácter transversal y aplicabilidad en diversos contextos.

Por otro lado, el estudio de Uribe et al. (2024) coloca en relieve la relevancia de la comunicación asertiva en el aprendizaje virtual. En un mundo donde la educación digital se vuelve cada vez más común, la capacidad de comunicarse de manera segura resulta fundamental para el éxito en entornos educativos en línea. Este hallazgo resalta la necesidad de integrar habilidades socioemocionales en los programas educativos virtuales, un punto también enfatizado por Astudillo (2024). Su investigación muestra cómo la comunicación asertiva y la empatía, desarrolladas a través de programas comunicacionales, pueden mejorar significativamente las competencias socioemocionales de los adolescentes. Estos estudios indican que las intervenciones educativas son clave para fortalecer habilidades esenciales y mejorar la interacción en entornos digitales.

Al ampliar el enfoque hacia la formación docente, Rodríguez y Herrera (2023) señalan que la empatía y la autorregulación están bien trabajadas en la formación de maestras, pero que habilidades como la resolución de problemas y el pensamiento crítico necesitan más atención. Este análisis pone de manifiesto la necesidad de un enfoque equilibrado en la formación pedagógica, que integre todas las habilidades para la vida de manera equitativa. Este punto es respaldado por Giler (2023), quien propone estrategias metodológicas para desarrollar habilidades como la empatía y la resolución de conflictos en la enseñanza de la Química, demostrando cómo la integración de estas habilidades puede enriquecer el aprendizaje en áreas académicas específicas.

El estudio de Palacio y Gutiérrez (2022) destaca la falta de estrategias para resolver conflictos y el limitado apoyo de padres y docentes en el contexto del acoso escolar. Esto subraya la urgencia de implementar estrategias de intervención que fortalezcan habilidades como la autorregulación y la resolución de problemas para abordar eficazmente el acoso y mejorar el ambiente escolar. García et al. (2022) refuerza esta necesidad al identificar una brecha en la adquisición de inteligencia emocional en estudiantes de grado once, sugiriendo que el modelo educativo debe replantearse para incluir estas habilidades desde los primeros grados, con la participación activa de las familias.

En contraste, Berrocal (2023) encontró que no existen diferencias significativas en los niveles de habilidades para la vida entre estudiantes de instituciones urbanas y rurales, lo que demuestra que el desarrollo de estas habilidades debería ser uniforme en distintos contextos educativos. Este hallazgo resalta la importancia de un enfoque universal en la promoción de habilidades para la vida. La investigación de Peraza (2022) complementa esta perspectiva al destacar la necesidad de integrar habilidades blandas en la creación de una escuela inteligente, que articule de manera planificada y sistemática competencias de desarrollo cognitivo y emocional.

Montalvo (2023) y Silva et al. (2022) confirman que habilidades para la vida como la autoestima, el trabajo en equipo y la gestión del tiempo son fundamentales tanto para el rendimiento académico como para el desarrollo personal y profesional. Martínez y Vargas (2023) añaden que estas habilidades son cruciales para el éxito académico universitario, mientras que Torres (2022) y Castillo et al. (2023) evidencian cómo estas

competencias impactan la formación docente y el desarrollo profesional, respectivamente.

En suma, los estudios demuestran que las habilidades para la vida son principales para el desarrollo integral de los estudiantes, influyendo en su desempeño académico, bienestar emocional y capacidad para enfrentar diversos retos. Implementar estrategias educativas que fomenten estas habilidades es concluyente para preparar a los estudiantes para una vida equilibrada y exitosa. Integrar habilidades para la vida en el currículo escolar y en las actividades extracurriculares mejora el rendimiento académico, contribuye al desarrollo de competencias fundamentales para la vida adulta, como la comunicación, la autorregulación y la resolución de problemas. Adoptar un enfoque integral en el desarrollo de estas habilidades ofrece a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar retos y aprovechar oportunidades en su trayectoria personal y profesional.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

DISCUSIÓN

El análisis de los 18 estudios seleccionados evidencia que, aunque existen diversas estrategias y enfoques para promover habilidades para la vida, todos subrayan la importancia de estas competencias para el desarrollo integral de los estudiantes. Las metodologías empleadas abarcan un amplio espectro, pero todas coinciden en cómo

estas habilidades, como la comunicación efectiva, la autorregulación y la resolución de problemas, son esenciales tanto en el ámbito académico como personal.

Un enfoque destacado es el de Herrera et al. (2024), que subraya la relevancia de la autoaceptación y la autorregulación para fomentar la resiliencia en niños de nivel inicial II. Este estudio muestra cómo los programas que incluyen prácticas de autoevaluación y gestión emocional pueden fortalecer estas competencias. Acevedo et al. (2024) añaden que la gestión emocional y la comunicación efectiva no solo impactan positivamente en el rendimiento académico, sino que también facilitan una mayor participación en actividades extracurriculares, lo que resalta la aplicabilidad universal de estas habilidades.

El estudio de Uribe et al. (2024) pone de manifiesto la necesidad de incorporar la comunicación asertiva en el entorno del aprendizaje virtual. Con el creciente papel de la educación digital, es esencial adaptar los programas en línea para incluir estas competencias socioemocionales. Astudillo (2024) apoya esta idea al mostrar cómo la comunicación asertiva y la empatía, desarrolladas a través de programas educativos y comunicacionales, pueden fortalecer las habilidades socioemocionales de los adolescentes en contextos virtuales.

En el ámbito de la formación docente, Rodríguez y Herrera (2023) destacan que, aunque se han logrado avances en áreas como la empatía y la autorregulación, las estrategias para promover la resolución de problemas y el pensamiento crítico aún son insuficientes. Esto subraya la necesidad de un enfoque equilibrado en la capacitación pedagógica. Giler (2023) respalda esta perspectiva al proponer metodologías específicas

para enseñar habilidades socioemocionales, como la empatía y la resolución de conflictos, en áreas académicas como la Química.

El estudio de Palacio y Gutiérrez (2022) revela una carencia en estrategias efectivas para la resolución de conflictos y el limitado apoyo de padres y docentes en situaciones de acoso escolar. Este hallazgo resalta la urgencia de implementar intervenciones que fortalezcan habilidades como la autorregulación y la resolución de problemas para mejorar el ambiente escolar. García et al. (2022) amplían esta visión, sugiriendo que el modelo educativo debe ser ajustado para incorporar estas habilidades desde los primeros grados, con la participación activa de las familias.

En contraste, el estudio de Berrocal (2023) indica que no hay diferencias significativas en las habilidades para la vida entre estudiantes de entornos urbanos y rurales, lo que sugiere la necesidad de enfoques universales en la promoción de estas competencias. Peraza (2022) complementa esta idea al destacar la importancia de integrar habilidades blandas en la creación de una escuela inteligente que combine de manera sistemática competencias cognitivas y emocionales.

Los estudios de Montalvo (2023) y Silva et al. (2022) confirman que habilidades como la autoestima, el trabajo en equipo y la gestión del tiempo son fundamentales para el rendimiento académico y el desarrollo personal. Martínez y Vargas (2023) enfatizan que estas habilidades son cruciales para el éxito académico en la educación superior, mientras que Torres (2022) y Castillo et al. (2023) muestran su impacto en la formación docente y el desarrollo profesional, respectivamente.

Varios estudios destacan la importancia de empezar a desarrollar habilidades para la vida desde la infancia, una de estas son las habilidades emocionales, como la empatía, la autoconfianza y la gestión emocional, son fundamentales para un desarrollo exitoso en la adultez. Estas competencias permiten a los individuos adaptarse a los cambios y mejorar su capacidad de socialización, también juegan un papel imprescindible en la colaboración y en la creación de ambientes positivos en diferentes entornos.

Otro punto clave que emerge de la literatura es el impacto que tienen las habilidades para la vida en la capacidad de los estudiantes para enfrentar situaciones desafiantes, es así como las habilidades de comunicación efectiva y la gestión emocional mejoran el rendimiento académico, ayudan a los estudiantes a participar de manera activa en actividades extracurriculares. Esto es particularmente importante, debido a que demuestra la naturaleza multidimensional de estas competencias, que se extienden más allá del salón de clases y afectan otras áreas de la vida estudiantil.

Por otro lado, se enfatiza la creciente necesidad de integrar las habilidades para la vida en entornos de aprendizaje virtual. Con el avance de la educación digital, las habilidades como la comunicación asertiva y la empatía se vuelven esenciales para mantener la cohesión social y la efectividad en las interacciones digitales. En contextos virtuales, los adolescentes que han desarrollado estas habilidades presentan una mejor adaptación y rendimiento académico. En cuanto al desarrollo profesional, es importante y necesario que los docentes desarrollen habilidades como la empatía y la autorregulación, las investigaciones muestran que aún es necesario fortalecer las competencias relacionadas con la resolución de problemas y el pensamiento crítico en

la formación de los maestros. Esta carencia afecta directamente la capacidad de los educadores para promover un aprendizaje integral en sus estudiantes. A lo anterior, Vidal et al. (2020) indica:

La empatía, considerada como una competencia cognitivo-emocional docente, es la capacidad de entender y compartir el estado emocional de otras personas y constituye un proceso fundamental para establecer interacciones personales positivas. En el ámbito escolar, la empatía puede permitir a los docentes mejorar las relaciones con sus alumnos en el aula, además de prevenir situaciones de acoso y violencia escolar desde edades tempranas (p.1).

Asimismo, la falta de estrategias efectivas para la resolución de conflictos en el entorno escolar es un factor determinante en la perpetuación del acoso escolar. A esto se suma el limitado apoyo por parte de padres y docentes en situaciones de conflicto, lo que refuerza la urgencia de diseñar intervenciones que promuevan la autorregulación y la resolución de problemas entre los estudiantes. En este sentido, el sistema educativo debe ajustarse para incluir estas habilidades desde los primeros años de escolaridad, involucrando de manera más activa a las familias en el proceso educativo.

Diversos estudios subrayan la importancia de desarrollar habilidades para la vida desde la infancia, entre ellas las habilidades emocionales, como la empatía, la autoconfianza y la gestión emocional, que resultan esenciales para un desarrollo exitoso en la adultez. Estas competencias no solo permiten a los individuos adaptarse a los cambios, sino que también mejoran su capacidad de socialización, fomentando la colaboración y la creación de ambientes positivos en distintos contextos.

Otro aspecto relevante que emerge de la literatura es el impacto de estas habilidades en la capacidad de los estudiantes para enfrentar situaciones desafiantes.

Habilidades como la comunicación efectiva y la gestión emocional no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también contribuyen a una participación más activa en actividades extracurriculares. Esto demuestra el carácter multidimensional de estas competencias, que se extienden más allá del aula y afectan diversas áreas de la vida estudiantil.

Asimismo, se enfatiza la creciente necesidad de integrar las habilidades para la vida en los entornos de aprendizaje virtual. Con el avance de la educación digital, habilidades como la comunicación asertiva y la empatía son fundamentales para mantener la cohesión social y la efectividad en las interacciones digitales. En contextos virtuales, los adolescentes que han desarrollado estas competencias tienden a presentar una mejor adaptación y rendimiento académico.

En cuanto al desarrollo profesional docente, es crucial que los educadores también fortalezcan habilidades como la empatía y la autorregulación. La investigación destaca que, aunque se ha avanzado en estas áreas, todavía es necesario mejorar las competencias relacionadas con la resolución de problemas y el pensamiento crítico en la formación de los maestros. Esta deficiencia tiene un impacto directo en su capacidad para promover un aprendizaje integral entre sus estudiantes.

Por otro lado, la falta de estrategias efectivas para la resolución de conflictos en el entorno escolar se identifica como un factor que perpetúa el acoso escolar. A ello se suma el limitado apoyo que los padres y docentes brindan en situaciones de conflicto, lo que subraya la urgencia de diseñar intervenciones que promuevan la autorregulación y la resolución de problemas entre los estudiantes.

En este contexto, es evidente que el sistema educativo debe ajustarse para incorporar estas habilidades desde los primeros años de escolaridad, involucrando más activamente a las familias en el proceso educativo. Un enfoque integral de este tipo permitirá no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar el desarrollo de competencias socioemocionales que son cruciales para el éxito en la vida adulta.

CONCLUSIONES

El análisis de los enfoques y estrategias para el desarrollo de habilidades para la vida revela que, a pesar de la diversidad de métodos utilizados, hay un consenso en la necesidad de integrar estas habilidades de manera sistemática en el currículo escolar y en actividades extracurriculares. Los estudios revisados destacan que las estrategias más efectivas combinan la formación en habilidades socioemocionales con enfoques pedagógicos adaptados a las características del entorno educativo y del alumnado.

En primer lugar, las habilidades para la vida, que incluyen competencias sociales, cognitivas y emocionales, deben considerarse como elementos esenciales e irrenunciables dentro del proceso formativo de los estudiantes. Estas habilidades dotan a los estudiantes de herramientas necesarias para superar los retos académicos, los preparan para adaptarse a las demandas y complejidades de una sociedad en constante transformación. Un enfoque integral dentro del currículo escolar debe priorizar el desarrollo de habilidades como la empatía, la resolución efectiva de conflictos y la

autorregulación emocional, lo cual es indispensable para asegurar una formación integral que favorezca el bienestar y éxito personal de los estudiantes.

En segundo lugar, el vínculo entre el desarrollo de habilidades socioemocionales y la mejora en el rendimiento académico es incuestionable. Numerosos estudios señalan que estudiantes con competencias socioemocionales bien desarrolladas participan de manera más activa en el aula, son capaces de comprometerse en actividades extracurriculares con mayor entusiasmo y efectividad. La capacidad de gestionar las propias emociones y comunicarse de manera asertiva fortalece las relaciones interpersonales, lo que a su vez crea un entorno colaborativo y enriquecedor en el que tanto los estudiantes como sus compañeros se benefician de una convivencia armoniosa y productiva.

El auge de la educación digital y la virtualización del aprendizaje resaltan la urgencia de fomentar competencias como la comunicación asertiva y la empatía en estos nuevos escenarios educativos. La interacción virtual, aunque útil y flexible, presenta desafíos específicos que requieren el desarrollo de habilidades socioemocionales para preservar la cohesión social y la eficacia de las interacciones digitales. En este sentido, es esencial que los programas educativos actuales incluyan un enfoque integral que capacite a los estudiantes en los aspectos técnicos de las plataformas virtuales, en la gestión emocional y la construcción de vínculos positivos en entornos no presenciales.

El desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas, como el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la resolución de problemas complejos, es igualmente esencial para la formación de estudiantes competentes en un mundo cada vez más

interconectado y cambiante. Estas habilidades permiten a los estudiantes abordar situaciones desafiantes con un enfoque analítico y creativo, lo que favorece su adaptabilidad a nuevas circunstancias y su capacidad de tomar decisiones informadas. Así, la educación debe fomentar de manera deliberada estas competencias para preparar a los estudiantes para el éxito académico y para enfrentar las dificultades de su vida profesional y personal.

Asimismo, el fortalecimiento de las habilidades sociales, como la cooperación, la capacidad de trabajar en equipo y la colaboración efectiva, resulta fundamental para la integración de los estudiantes en sus futuros contextos laborales y sociales. Aquellos individuos que desarrollan competencias sociales destacan por su capacidad para cumplir con los objetivos individuales, por su habilidad para contribuir de manera significativa al logro de metas comunes. El trabajo en equipo y la colaboración son, sin lugar a dudas, competencias esenciales en un entorno laboral moderno que valora la sinergia y el trabajo interdisciplinario.

El rol de los docentes en el desarrollo de estas competencias es decisivo y debe ser objeto de atención prioritaria. Los educadores necesitan recibir una formación adecuada que se centre en el contenido curricular, en estrategias para la enseñanza de habilidades socioemocionales y cognitivas. Además, es importante que esta formación docente sea continua y evolutiva, de modo que los educadores puedan adaptarse a los nuevos desafíos pedagógicos y sociales. Los maestros, al ser los principales facilitadores del aprendizaje, juegan un papel clave en la promoción de estas competencias en el aula

y en el fomento de un entorno educativo que valore tanto el desarrollo académico como el emocional de los estudiantes.

De igual manera, es fundamental que las familias participen activamente en el desarrollo de las habilidades para la vida de sus hijos. La implicación de los padres en el proceso educativo no debe limitarse a los aspectos académicos, sino que debe extenderse al fomento de competencias socioemocionales en el hogar. Un entorno familiar que refuerce las habilidades aprendidas en la escuela contribuye significativamente al desarrollo de un individuo equilibrado, capaz de gestionar sus emociones, colaborar con otros y enfrentar desafíos de manera efectiva. La colaboración entre el hogar y la escuela es, por tanto, indispensable para el éxito en el desarrollo integral de los estudiantes.

Por otra parte, la prevención y gestión efectiva de conflictos en el entorno escolar es un aspecto que no puede ser ignorado. La implementación de programas que promuevan la autorregulación emocional y la resolución de conflictos entre los estudiantes es fundamental para la creación de un ambiente escolar seguro y positivo. Estas habilidades contribuyen a la convivencia pacífica, son esenciales para reducir la incidencia de problemas como el acoso escolar y para fomentar un clima de respeto y cooperación entre los estudiantes, a lo anterior, Lozano et al. (2022) precisan que:

Si bien es muy importante valorar a las personas por sus conocimientos y sus aportes intelectuales en el campo laboral, lo es también el tener habilidades sociales; estas últimas no son tomadas en cuenta para asumir un puesto como líder en una institución educativa debido a que, en muchas oportunidades, la falta de empatía o el débil manejo en la toma de decisiones han causado dificultades en la dirección o en el manejo de aula en una institución educativa. Por lo tanto, es importante desarrollar estas habilidades para crear un entorno en el que los estudiantes puedan resolver problemas, puedan relacionarse y convivir adecuadamente con quienes los rodean (p. 414).

En una visión más amplia, las habilidades para la vida son imprescindibles para el éxito académico de los estudiantes, desempeñan un papel vital en su bienestar general y en su capacidad para convertirse en ciudadanos activos y responsables. Las competencias socioemocionales, cognitivas y sociales contribuyen al desarrollo de una personalidad equilibrada, resiliente y capaz de adaptarse a los cambios y desafíos de una sociedad cada vez más compleja e incierta. El fomento de estas habilidades desde la infancia es, por tanto, una inversión en el futuro de los estudiantes y de la sociedad en general.

REFERENCIAS

- Acevedo, M., Parra, E., & Cardona, J. C. P. (2024). HABILIDADES PARA LA VIDA: UNA ESTRATEGIA EN DEPORTE. *Acción Motriz*, 34(1), 108-120.
- Aguilera, M. S. Z. (2020). El aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades cognitivas. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 51-74.
- Álvarez Cisternas, M. D. C. (2020). Habilidades cognitivas y estrategia de interacción didáctica: una posibilidad a través de las preguntas formuladas en clases. *Mendive. Revista de educación*, 18(4), 857-867.
- Andrade Salazar, J. A., Portillo Sandoval, J. G., & Calle, D. A. (2019). Relación entre habilidades para la vida y riesgos vitales en adolescentes escolarizados de la ciudad de Armenia. *Psicogente*, 22(42), 83-105.
- Ardila, D. P. R., & Cruz, L. I. H. (2023). Práctica pedagógica de integración de habilidades para la vida y la convivencia para la educación infantil. *Revista Unimar*, 41(2), 66-79.
- Astudillo Fuelpas, J. J. (2024). Programa edu-comunicacional en el desarrollo de habilidades para la vida en los estudiantes de la Unidad Educativa Particular "Liceo Nuevo Mundo periodo 2022-2023.
- Barcia, L. A. A. (2022). Aprendizaje basado en proyecto y su aplicación para el desarrollo de habilidades para la vida. *MUNDO RECURSIVO*, 5(2), 128-148.
- Berrocal Chumbiauca, L. D. P. (2023). Habilidades para la vida en escolares del VII ciclo de dos instituciones educativas, Ugel-08, Cañete 2022.
- Chaves-Oviedo, M. L., & Dorado-Martínez, Á. D. (2019). Desarrollo de habilidades para la vida en Escuela Móvil: estrategia de empoderamiento de niños y adolescentes como sujetos de derecho. *Universidad y Salud*, 21(3), 205-214.
- De la Rosa-Vazquez, C. S. (2024). Habilidades para la vida y autoestima en estudiantes universitarios. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 7(13), 95-118.
- Díaz-Alzate, M. V., & IsabelMejía-Zapata, S. (2018). La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718.

- Díaz-Alzate, M. V., & IsabelMejía-Zapata, S. (2018). La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718.
- Fermoso, D. A., Cruzes, G. C., & Ruiz, E. J. C. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206.
- Fernández, A., Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- García Sicard, N., Saldaña Medina, C., Salamanca Gómez, S., & Jiménez Roa, D. A. (2022). Desarrollo de habilidades para la vida en estudiantes universitarios por medio de un programa de asignaturas electivas: un análisis de coincidencia de percepciones. *Revista Innovaciones Educativas*, 24(37), 177-188.
- García Toro, A. M., Arenas Cárdenas, D. C., & Ortega Martínez, V. (2022). *Análisis de los procesos educativos que fomenten el desarrollo humano y habilidades para la vida en los estudiantes del grado once del Colegio Mano Amiga del municipio de Bello en el año 2022* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Giler-Medina, P. (2023). Habilidades para la vida y ciclo de aprendizaje en Química en estudiantes de Bachillerato. *Multidisciplinary Journal of Scientific Research REMULCI*, 1(1), 26-40.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books.
- Grimaldo, M. y Merino-Soto, C. (2020). Efectos de un programa de intervención sobre las habilidades emocionales en niños preescolares. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31 (1), 62-80.
- Heckman, J. J. y Kautz, T. (2012). Evidencia contundente sobre las habilidades blandas. *Economía laboral*, 19(4), 451-464.
- Herklotz, D. J. R., & Quintal, M. J. D. L. (2019). Habilidades para la vida: una propuesta para jóvenes. *Revista de Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, 9(18), 59.

- Herrera, D., Bozada, L. T. P., & Bautista, I. B. R. (2024). La autonomía emocional en la primera infancia como una habilidad para la vida. *Sinergia Académica*, 7(Especial 1), 168-195.
- Lozano Fernández, M. A., Lozano Fernández, E. N., & Ortega Cabrejos, M. Y. (2022). Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica. *Conrado*, 18(87), 412-420.
- Mangrulkar, L., Whitman, C. V., & Posner, M. (2001). habilidades para la vida. *Recuperado (24 de mayo de 2016) de <http://148.204>*, 52.
- Martín, JMS, González, MLC y Domínguez, MC (2020). Habilidades emocionales en docentes y estudiantes de educación media y universitaria en Venezuela. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24 (1), 153-179.
- Morales, J. A. G., Guerra, P., & Salazar, S. N. (2019). Proceso de implementación de un programa de habilidades para la vida en adolescentes trabajadores. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 3(2), 37-44.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1997). Habilidades para la vida: Manual de la OMS. Recuperado de https://www.who.int/mental_health/media/en/30.pdf
- Palacio Chavarriaga, C., & Gutiérrez Avendaño, J. (2022). Estrategias de afrontamiento: habilidades que protegen a los estudiantes frente a situaciones de acoso escolar.
- Peraza, G. N. A. (2022). Escuela inteligente y el desarrollo de las habilidades blandas. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(2), 403-428.
- Pérez, A. C., León, N. K. Q., & Coronado, E. A. G. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e investigación en psicología*, 22(1), 58-65.
- Rodríguez, D. M., & Delgado, D. L. M. (2014). Las habilidades investigativas como eje transversal de la formación para la investigación. *Tendencias pedagógicas*, (24), 347-360.
- Rodríguez, P., & Herrera, L. (2023). Práctica pedagógica de integración de habilidades para la vida y la convivencia para la educación infantil. *Revista Unimar*, 41(2), 66-79.

- UNESCO. (2015). Educación para el desarrollo sostenible: Objetivos y enfoque. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000230588>
- Uribe, A., Gil, I. G., & García, J. M. H. (2024). Aprendizaje móvil y habilidades para la vida en un contexto de educación no formal. *Comunicacion*, (50), 12-28.
- Valencia, B. J., & Atehortúa, N. G. (2019). Las habilidades sociales en los ambientes escolares. *Revista Universidad Católica Luis Amigó (revista descontinuada)*, (3), 151-162.
- Vera, M, F. (2016). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *REVISTA AKADEMEIA*. Vol. 15, Núm. 1.
- Vidal, L., Pérez, V. M. O., & González, M. L. G. (2020). La empatía docente en educación preescolar: un estudio con educadores mexicanos. *Educação e Pesquisa*, 46, e219377.
- Zimmerman, BJ (2000). Autoeficacia: un motivo esencial para aprender. *Psicología educativa contemporánea*, 25 (1), 82-91.